



*Revista de Fomento Social*, 54 (1999), 541–545

# **Jornadas Interuniversitarias del Profesorado: una experiencia para el logro de una misión más compartida**

---

*La Revista de Fomento Social como entidad perteneciente a la Compañía de Jesús se ha hecho eco tradicionalmente de algunos acontecimientos de la vida de esta institución en España relacionados con el ámbito socioeconómico y universitario. Siguiendo esta trayectoria dos de los participantes presentan esta breve crónica de una iniciativa que ve la luz por primera vez en España y que congregó en Loyola a un colectivo de profesores que comparten el proyecto ignaciano distintivo de los centros universitarios de la Compañía.*

————— **A.C. MORALES (\*) y J.J. ROMERO, S.J. (\*\*)** —————

(\*) Participante en las Jornadas.

(\*\*) Miembro del Comité Organizador.

## Una iniciativa para compartir identidad y experiencia

Los días 15 al 19 de noviembre de 1999 se celebraron en el inigualable entorno de Loyola (Guipúzcoa), las *I Jornadas Interuniversitarias del Profesorado de Centros Universitarios de la Compañía de Jesús*, organizadas por la Comisión nacional correspondiente (COCESU), y en la que participaron una treintena de docentes pertenecientes a la Universidad de Deusto –tanto del campus de Bilbao como de San Sebastián–, la Universidad Comillas de Madrid, Instituto Químico de Sarriá, ETEA (Córdoba), INEA (Valladolid), la Escuela de Magisterio de la SAFA (Úbeda–Jaén) y CESTE (Santander). El lema del encuentro –*Participar en el Proyecto*– condensaba varios objetivos fundamentales. Por un lado, potenciar la comprensión de la espiritualidad ignaciana y de la misión de una Universidad de la Compañía de Jesús en el mundo de hoy. Por otro lado, favorecer la reflexión personal de la experiencia docente e investigadora y la expresión de ideas, vivencias y expectativas, y de esa forma promover el conocimiento y la relación interpersonal entre profesores de diferentes Facultades y Centros Universitarios.

## Profundizando en la identidad Ignaciana

El cumplimiento de estos objetivos se materializó en una apretada agenda semanal que combinaba conferencias de expertos, trabajo en grupo, reflexión personal, puestas en común, dinámicas grupales, celebraciones eucarísticas y visita a los lugares más emblemáticos. Tras una jornada introductoria centrada en una dinámica para la presentación de todos los participantes y la puesta en común de sus expectativas iniciales, dio comienzo la jornada del martes 16 de noviembre con una conferencia de J.M<sup>a</sup> Rambla Blanch S.J. sobre *La espiritualidad Ignaciana como fundamento de identidad en la misión de una Universidad de la Compañía de Jesús*. Su disertación trató de dilucidar el auténtico sentido de la palabra espiritualidad –una vida conducida por el Espíritu– más allá de los reduccionismos que la sitúan como algo alejado de la realidad de las personas, de las comunidades y de las instituciones. Partiendo de la experiencia de Manresa que marca la vida de San Ignacio, pues le ayuda a contemplar el mundo de otra forma, J.M<sup>a</sup> Rambla sitúa la espiritualidad ignaciana en las siguientes coordenadas: contemplada desde el *discernimiento* (arte de saber descifrar la realidad) y la

*síntesis* (dimensión de sentido); *mundana* (pegada a la realidad); *dinámica* (adaptada a su evolución), *antropocéntrica* (el mundo no es una realidad de contemplación sino de implicación); *penúltima* (la realidad siempre es mejorable). Estas coordenadas y su experiencia universitaria otorgan a la espiritualidad ignaciana en este contexto pleno sentido como medio para transformar el mundo. La honestidad, la unidad e integración de los fines y los medios, la apertura a lo religioso y la solidaridad serían entonces los principales rasgos distintivos de un centro universitario ignaciano.

En esa misma jornada el jesuita Juan Plazaola dio una conferencia sobre *Ignacio de Loyola: el hombre y el santo* en donde deshizo algunos mitos sobre su figura (militarismo, frialdad, carácter calculador...) insistiendo en una visión de hombre de su tiempo que contrasta con lo anacrónico de muchas de estas percepciones. No obstante, lo propuso como una persona enigmática y de contrastes que sólo pueden ser entendidos desde algunas claves como: su actitud de contemplación en la acción, su opción por elegir siempre lo mejor (el *magis*), su convicción de que la experiencia vital es la base de la formación, y que la adaptación a los nuevos tiempos lleva aparejado el riesgo a equivocarse. Esta visión profunda de algunos rasgos de la vida de San Ignacio se complementó con una visita explicativa guiada por los lugares donde vivió—dirigida y comentada por Miguel Echevarría S.J.—, y culminó con una eucaristía en la Capilla de la Conversión.

## **El desarrollo de la misión a través de la docencia y la investigación**

La jornada siguiente se centró el quehacer de un profesor en el contexto de una Universidad de la Compañía. La primera conferencia corrió a cargo de Gabriel Codina, Secretario de la Compañía de Jesús para la Educación, bajo el título *Misión de una Universidad de la Compañía de Jesús en el mundo de hoy: retos y líneas de futuro*. Las estadísticas que aportó sobre la dimensión cuantitativa de la realidad universitaria de la Compañía de Jesús hablan por sí mismas: un millón y medio de alumnos, 177 centros universitarios en 49 países, 70 universidades propiamente dichas, tres mil jesuitas y cincuenta y cinco mil colaboradores. Ante esta realidad el profesor Codina señaló los siguientes retos: preservar la identidad católica e ignaciana, profundizar en las estructuras de gobierno que faciliten el cumplimiento de la misión sin pérdida de identidad, y compatibilizar en la vida de los centros el cultivo de la fe y la promoción de la justicia.

Por la tarde se desarrollaron dos ponencias imprescindible para el análisis de la función de un profesor universitario. La primera versó sobre *La función docente en una Universidad de la Compañía de Jesús* y que fue desarrollada por José Juan Romero Rodríguez, S.J., profesor de ETEA y miembro del Consejo de Redacción de la Revista Fomento Social, y la segunda sobre *La actividad investigadora* corriendo a cargo de José Ramón Busto, decano de la Facultad de Teología de Comillas. En la primera ponencia el profesor Romero insistió en cuatro actitudes básicas: la necesidad de optar por la máxima calidad docente; de ser humildes frente a una visión totalizante de la docencia universitaria: la enseñanza de profesionales no es exclusiva del ámbito universitario; la necesidad de ser coherentes –la búsqueda de la verdad como finalidad– frente a una perspectiva excesivamente utilitarista del quehacer universitario–; y el resituar los procesos en el aprendizaje más que en la enseñanza. Posteriormente descendió al papel del profesor en aspectos tales como su calidad ética (el cómo), su lugar hermenéutico (desde dónde), y la conciencia de sus limitaciones (hasta dónde).

Por su parte el profesor Busto, partió de la premisa de que el profesor universitario debe investigar para enseñar aunque los diversos estudios empíricos constatan que se puede ser un buen docente pero un investigador mediocre, y al contrario. Insistió en que toda tarea investigadora requiere tiempo, medios, elementos vocacionales, incentivos personales y/o económicos, equipos estables, redes de cooperación. Sin embargo en el caso de un centro universitario ignaciano son fundamentales las prioridades (¿qué investigar? ¿para qué investigar?) desde las que establecer una adecuada planificación de las líneas a seguir.

### **Una mirada al pasado y una visita al presente**

La penúltima jornada tuvo dos momentos centrales. En la jornada de la mañana se desarrollaron dos ponencias. La primera corrió a cargo del historiador Manuel Revuelta González bajo el título *Reseña histórica de los Centros de Enseñanza Superior y Universidades de la Compañía en España* quien después de fijar los orígenes de este tipo de iniciativas, señalar la importancia de la *Ratio Studiorum*, estableció la evolución de las distintas concepciones de la misión de un centro universitario hacia sus alumnos (desde la salvaguarda de los valores tradicionales hasta la formación integral).

La segunda conferencia titulada *Los Centros de Enseñanza Superior y*

*Universidades de la Compañía en España* fue impartida por José María Abrego de Lacy, Rector de la Universidad de Deusto; señaló, por un lado, que el espíritu de servicio público—denominador común de la esencia en la colaboración laicos—jesuitas—realizado por centros privados en el campo de la enseñanza constituye una opción con sentido entre la oferta estatal y las otras ofertas privadas que entienden la enseñanza como un negocio. Por otro que los centros de enseñanza universitaria de la Compañía prestan un servicio eclesial fuera de los púlpitos al entroncar fe y cultura en el proceso docente.

Por la tarde los participantes de las jornadas se desplazaron al campus de Bilbao de la Universidad de Deusto para realizar una visita institucional, recorrer sus instalaciones y conocer las peculiaridades y el desarrollo del proyecto universitario a través de los distintos responsables académicos.

### **La universidad ignaciana como lugar de encuentro de jesuitas y laicos**

La última jornada estuvo jalonada de tres momentos significativos. En primer lugar una conferencia sobre *La participación de los laicos en la misión* a cargo de Isidro González Madroño S.J., Provincial de España que destacó el cambio de rumbo que supuso la Congregación General XXXIV de la Compañía en el cómo se entiende la misión—el desarrollo de las personas y de las culturas—y en el cómo desarrollarla—de manera compartida entre jesuitas y laicos—. En segundo lugar una evaluación de las jornadas, una puesta en común del impacto personal de las mismas—en general, muy positivo—y una exposición de propuestas organizativas para su continuidad en el futuro. Finalmente, el Provincial presidió la eucaristía que clausuraba solemnemente este encuentro.